

2.- Directrices para un enfoque interpretativo del emplazamiento industrial.

Las cuestiones relativas al diseño de una política espacial (qué concentrar y qué dispersar, dónde, cuándo y cuánto) deben involucrar ciertos criterios macrolocacionales tales como la consideración de la utilización del recurso más barato, ventajas comparativas ubicacionales para tipos de industrias en tipos de ciudades, políticas de desarrollo y planificación nacionales y regionales, etc., pero sin olvidar la evidencia empírica sobre el juicio empleado por las empresas en la determinación de su localización. Es más, los primeros deben estar constantemente enriqueciéndose con lo segundo.

Tratar conjuntamente los criterios macro y microlocacionales representa un avance siempre y cuando no se confundan, como es usual en la literatura del tema, empresas y empresarios ^{*/}. Esto no equivale estrictamente a separar capital y capitalista, como tampoco es concebible hablar de empresarios sin referencia a las empresas. Se trata de enfatizar, más bien, que

i) Los actores económicos expresan algo más que la economía, esto es,

se puede comprender a la vez que el capital se exprese por boca del burgués y que el burgués no deje de decir más y algo más que el capital, de hecho dice cualquier cosa, dice sus gustos alimenticios, sus preferencias artísticas, sus odios y sus amores, que en su totalidad, en tanto que tales, son irreductibles al proceso económico y se desarrollan según sus propias contradicciones. Pero la significación universal y abstracta de estas proposiciones particulares es, en efecto, el capital y, nada más que él. Es exacto que tal industrial que está de vacaciones se entrega frenéticamente a la caza o a la pesca submarina para olvidar sus actividades profesionales y económicas, también es exacto que esta espera apasionada del pez, o de la pieza a cobrar en la caza, tiene en él un sentido que nos puede hacer conocer el psicoanálisis, pero no por ello las condiciones materiales del acto dejan de constituirle objetivamente como "expresando al capital" y, además, este acto, por sus repercusiones eco-

^{*/} Se dice que un individuo o grupo de individuos es un empresario, no porque sea el dueño de la compañía, sino porque asume la responsabilidad principal de las decisiones (Arriola, C., 1981, p.7).

nómicas, se integra el proceso capitalista. Pero estas consecuencias no deben desviarnos de tomar el acto en distintos niveles, mas concretos cada vez y, examinar las consecuencias que puede tener esos niveles. Según este punto de vista, todo acto y toda palabra tienen una multiplicidad jerarquizada de significaciones. En esta pirámide, la significación inferior y más general sirve de marco a la significación superior y más concreta, pero aunque no pueda salir nunca del marco, resulta imposible deducirla de él o disolverla en él. (Sartre, J. P., 1979, p. 85, subrayado nuestro).

ii) La intercambialidad entre el agente (el capitalista o propietario) y medio de producción (el capital) no permite analizar la influencia de la creciente corporativización de la economía. Es decir, si empresa y empresario son una y la misma cosa, es factible afirmar que aquélla no es más que la extensión del interés de su poseedor. Este argumento es particularmente cierto para el empresario tradicional pero deja de tener validez con el surgimiento de la Sociedad Anónima donde el interés personal se subordina al de los accionistas y a los criterios de rentabilidad y eficiencia de las unidades productivas, y

iii) La actividad económica entraña, por un lado, una compleja red de relaciones subjetivas, familiares o sociales y de poder relativas al actor y, por otro, de autoridad relativas a la organización del proceso productivo en la empresa.

En este trabajo consideramos a las empresas controladas por actores económicos (empresarios) "cuyo imperativo es la acumulación de capital y poder económico en la esfera de la producción", sin dejar al margen para ello lo político y el Estado. Es decir, aludimos a una concepción no armónica de los procesos y sistemas sociales que considera la existencia de fuerzas o actores, no como categorías económicas o promedio estadísticos que pueden tropezarse entre sí como si fueran moléculas, sino que, sobre la base de condiciones dadas e intereses divergentes, luchan entre sí.

2.- Directrices para un enfoque interpretativo del planteamiento industrial.

Las cuestiones relativas al diseño de una política espacial (que concentran y que dispersar, dónde, cuándo y cuánto) deben involucrar ciertos criterios macroeconómicos tales como la consideración de la utilización del recurso más barato, ventajas comparativas ubicacionales para tipos de industrias y tipos de ciudades, políticas de desarrollo y planificación nacionales y regionales, etc., pero sin olvidar la evidencia empírica sobre el juicio empírico por las empresas en la determinación de su localización. Es más, los países deben estar constantemente enriqueciéndose con lo segundo.

Tratar conjuntamente los criterios macro y microeconómicos representa un avance siempre y cuando no se confundan, como es usual en la literatura del tema, empresas y empresarios. Esto no equivale estrictamente a separar capital y capitalista, como tampoco es concebible hablar de empresarios sin referencia a las empresas. Se trata de enfatizar, más bien, que los actores económicos expresan algo más que la economía, esto es,

se puede comprender a la vez que el capital se exprese por boca del dueño y que el dueño no deje de decir más y algo más que el capital. De hecho dice cualquier cosa, dice sus gustos alimenticios, sus preferencias artísticas, sus odios y sus amores, que en su totalidad, en tanto que tales, son irreductibles al proceso económico y se desarrollan según sus propias contradicciones. Pero la significación universal y abstracta de estas proposiciones particulares es, en efecto, el capital y, nada más que él. Es exacto que tal industrial que está de vacaciones se entusiasma al ir a la casa o a la playa para olvidar sus actividades profesionales y económicas, también es exacto que esta esposa que se queda en la casa, o de la pieza a copiar en la casa, tiene en él un sentimiento que nos puede hacer conocer al psicoanalista, pero no por ello las condiciones materiales del acto dejan de constituirse objetivamente como "expresando al capital" y, además, este acto, por sus repercusiones económicas,

* Se dice que un individuo o grupo de individuos es un empresario, no porque sea el dueño de la compañía, sino porque asume la responsabilidad principal de las decisiones (Arlow, C., 1981, p. 17).

En un sentido, la empresa es el medio por el cual el actor realiza su proyecto, entendido este último como la determinación de posibilidades que se suceden indefinidamente, tejiendo la biografía o historia de aquél al elegir u optar por una que no es total ni acabada, sino la posible, concreta, prudente. De aquí que, entender la lógica de implantación de las industrias es comprender, en parte, la "racionalidad" o comportamiento de quienes, en una situación, las poseen (entiéndase que la economía no lo es todo para el actor -está lo político, social y cultural- y la ubicación industrial es, además, sólo una parte de las acciones que éste realiza en la esfera de aquélla).

Esto es, situados en su clase o fracción de ella y en los conflictos que les oponen a otras clases o fracciones de ellas, a partir de un modo y relaciones de producción, los actores cambian o acondicionan su propio espacio -con ello el de sus actividades-, según su cota de poder.

Desde esta perspectiva, la política ubicacional (acción) de un establecimiento* se determina, en última instancia, por el encuentro de un actor (puede ser un individuo o conjunto de ellos) que lo controla en una situación, donde, empero, las características de la actividad y la empresa juegan un papel determinante en el qué, cuándo, cómo y dónde producir. Casi toda (por no decir toda) la literatura escrita sobre localización industrial ha girado en torno a esto último sin considerar a los actores socia

*/ Los establecimientos (unidades productivas) son el centro donde se obtiene un producto único, o productos conexos, con empleo de las mismas materias primas y utilización de los mismos procesos de producción, es, en suma, "toda unidad económica con una sola ubicación física", tal como lo define el X Censo Industrial de 1976. Así, una empresa puede incluir más de un establecimiento y puede verse como el centro de decisiones que afecta a éstos.